

LAS CUALIDADES DEL PRESIDENTE MONTILLA

Carles Navales

Esta semana me he dedicado a pedirles tanto a partidarios como a adversarios que me dijeran que cualidades creen que poseería el candidato socialista José Montilla si ya fuera presidente de Catalunya, y he intentado resumir las respuestas en diez puntos:

Prestigio internacional al haber tejido durante sus años en las instituciones y, especialmente, en su etapa de ministro, una privilegiada red de relaciones en Europa y otros continentes, que será gran valor para la implantación exterior de Catalunya.

Respetado en España como ningún otro político catalán, y respetado, en especial, por el presidente Zapatero con el que Catalunya deberá negociar el desarrollo del Estatuto y las futuras inversiones del Estado.

Gran experiencia de gestión tras 20 años en los que ha sido alcalde de Cornellà de Llobregat, presidente del Consell Comarcal del Baix Llobregat y de la Diputación de Barcelona y ministro: cuatro doctorados que no se aprenden en ninguna universidad.

Perfil europeo, el que valora la eficacia en primer lugar. Buen gestor y en absoluto el mitinero dado a la demagogia o al chiste fácil. Es riguroso y serio en su trabajo: persona de planteamientos claros, transmitiendo tranquilidad y solidez. Y es que conviene seriedad tras tantos meses de show: la sencillez y la eficacia en unos momentos en que el espectáculo mediático ya fatiga. Montilla es muy discreto en el trabajo, es de los que creen que hace falta hacer más y hablar menos.

Mantiene la palabra dada en las negociaciones. Sabe escuchar, tejer alianzas y llegar a acuerdos, pues es dialogante y moderado. Tiene autoridad entre propios y ajenos, y no improvisa: es sólido.

Ni un caso de corrupción tras 21 años ejerciendo responsabilidades institucionales.

Para él **Catalunya es la gente**, las cuestiones sociales, los problemas que afectan a las personas, lo que, sin duda, incorporará al proceso electoral a personas que hasta ahora se han abstenido por considerar que sólo se transmitían mensajes identitarios, pues considerarán que también se habla de su Catalunya.

Defensor de Catalunya también en lo concreto y sin buscar titulares de diario. Eliminó las trabas para conseguir el .cat. Ha sido el primer ministro del Gobierno de España que habló en catalán en un consejo de ministros de la Unión Europea. Es el ministro que ha propiciado la descentralización a Catalunya de organismos reguladores como la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones. Tomó las riendas de la solución a la crisis de SEAT negociando directamente con la multinacional.

Habla claro y va al grano, por eso la gente normal le entiende mejor que a otros políticos sin ser un orador de primera.

No lanza pelotas fuera en los debates cara a cara. Lo que le falta de carisma le sobra mostrando personalidad suficiente para moverse con calma ante la contrariedad y sin salirse nunca por la tangente, algo que debería exigirse a cualquier político.

Afortunadamente ninguno de los encuestados ha hecho bandera de la partida de nacimiento, y es que a un presidente de la Generalitat lo único que hay que exigirle es que represente con dignidad y defienda con valor y firmeza a su país.

Y no puedo acabar sin añadir una onceava cualidad: Montilla es un hombre que se ha hecho “a sí mismo”, sin papás y mamás protectores, y enfrentándose a muchas adversidades. Ese es, quizá, su mejor aval.

TRADUCCIÓN DEL ARTÍCULO PUBLICADO EL 25 DE JUNIO DE 2006 EN EL DIARI DE GIRONA